

TORERIAS

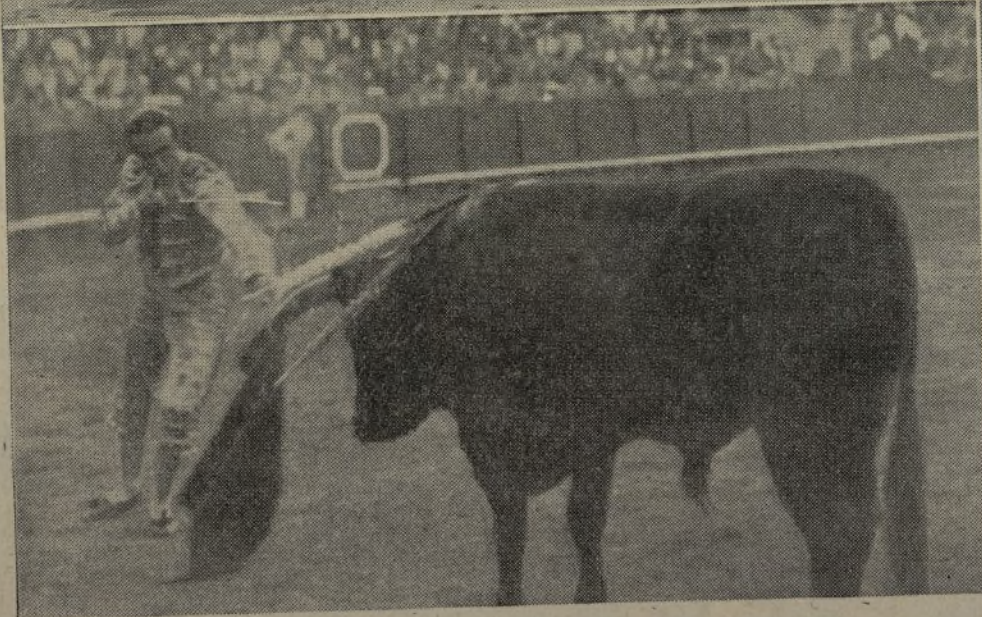
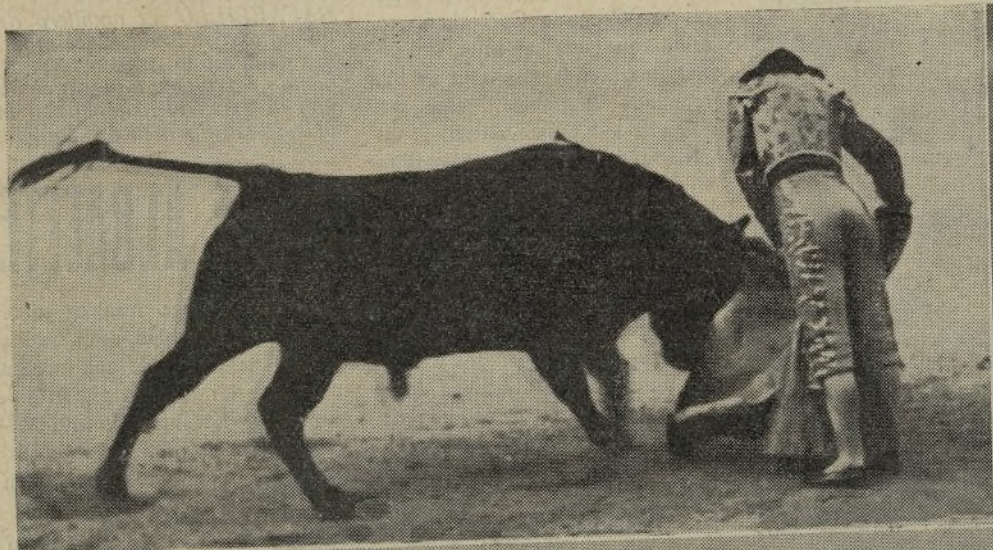
REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: Bravo Murillo, 30.--Teléfono 42124

AÑO XVI

MADRID, 21 DE JULIO DE 1935

NUM. 797



MORATEÑO

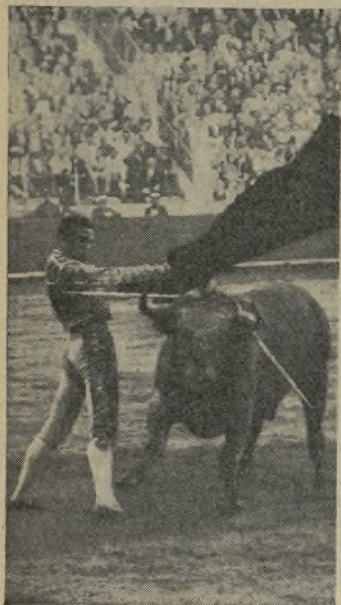
Es un torero fino con el capote, un muletero que manda en el toro y un estoqueador fácil y seguro. Su triunfo en Sevilla, cuna del toreo, le ha colocado al nivel de los grandes toreros, porque se ha justificado ante unos aficionados que como ningunos otros «chanelan» de toros. En Madrid toreó el pasado domingo, y sin género a la medida, se vió al torero hecho que puede con todo lo que salga por la puerta de los chiqueros. Su apoderado, D. Manuel Acedo, con domicilio en Latoneros, 2, no para de firmarle corridas a este joven novillero, que muy pronto será matador de toros y de los buenos.

Precio:
20 cts.

Ayuntamiento de Madrid

REPASANDO PRENSA

Eduardo Pagés y sus crónicas



JAIME PERICAS sale a triunfo por corrida. El obtenido el pasado domingo en Valencia tuvo caracteres de apoteosis porque se trataba, como ustedes ven, de una señora corrida de toros.

COGIDO AL VUELO

«NIÑO DEL MAGISTERIO»

Este valiente y excelente novillero, que el pasado día 6 actuó en la Venta Taurina de Huelva, con gran éxito, tiene firmadas a la fecha un montón de novilladas. Hará su debut en uno de estos domingos en la plaza de toros de Cádiz. También ha formalizado contratos con las empresas de San Fernando (Cádiz), Albacete y Algeciras.

En Huelva, en donde cuenta con gran cartel, espera la afición verle en las primeras combinaciones, pues «Niño del Magisterio», que tantos éxitos tiene en su favor, debe de vestir el traje de luces en nuestra plaza antes que otros.

En Segorbe, cerca de Castellón, terminan una plaza de toros. Cabrán en ella cuatro mil espectadores.

La inaugurarán en el mes de agosto.

Actuarán en la función inaugural «Rafaelillo», Pericás y Martín Bilbao.

El popular empresario se siente periodista. Nos quiere demostrar en letras de imprenta cuanto sabe de toros.

No voy a analizar su sapiencia; voy, exclusivamente, a demostrar que su pluma trabaja un tanto rápida, quizá más que su cabeza.

Dice en *El Clarín* del 29 de Junio pasado, entre otras muchas cosas que no pretendo analizar, que en la anterior temporada Barcelona logró el record en cuanto se refiere a lo taurino. La plaza de toros de Barcelona celebró un superior número de festejos que la de Madrid.

Ahora bien, debe de buscarse el motivo. Nadie con más derecho que Pagés, puede demostrarlo, por haber sido él quien organizó la temporada en Madrid.

El público madrileño responde a la taquilla. Llena la plaza, sea cual sea la fecha en que se celebre el festejo, pero lógicamente ha de ser un festejo de su agrado.

Cuando se anuncia una corrida a base de figuras de prestigio y con toros de ganadería con excelente historial, el lleno es seguro. La parte artística puede resultar deficiente, pero en lo que atañe al resultado económico, es magnífico. Esto ha ocurrido en Madrid muchísimas temporadas. La anterior fué el fracaso; fracaso en que hay que descontar al público—bastante hizo con sobrellevar la mal organizada temporada—, y si incluir la poca escrupulosidad de la empresa.

Un revistero de positivo valor decía en su periódico: «¡Corridas de saldo en el abono!, inconcebible. La segunda corrida se suspendió definitivamente porque, al ser rechazado el ganado, no había otro que lo sustituyera. En fin, el caos.»

Esto que copio es una prueba del ganado de que la empresa disponía. Y no puede decirse que España pase por una crisis de

ganaderías, pues no es cierto. Ahí están las famosas vacadas de Pablo Romero, Miura, Santa Coloma, Tabernero, Concha y Sierra, que no hicieron acto de presencia en nuestro ruedo, con el fin de no alternar sus reconocidos y meritísimos hierros con otros de ganaderías de poco más o menos, si es que se les puede llamar ganadería al conjunto de toros de muy dudosa casta y cruza.

La empresa quiso comprar to-



JOSE MADRID, que el domingo en Zaragoza puso de relieve sus excelentes condiciones de matador, por lo que fué orejado, como aquí se demuestra, y ovacionado con frenesí.—Foto Elosúa.

ros de a dos el cuarto—como vulgarmente se dice—y le dolía mucho gastar veinte mil y pico de pesetas en unos toros... ¡toros

de lidia! El público pagaba la localidad a un precio que holgadamente permitía a la empresa a adquirir reses de excelente calidad y de famosa divisa.

No es solamente que las ganaderías fuesen de dudoso prestigio, sino que en la mayoría de las corridas había que sustituir uno o más toros por su manse-dumbre unas veces y por sus defectos la mayoría.

Sobre esto el eximio periodista don Gregorio Corrochano escribió que «no podemos presenciar una corrida sin haber en ella remiendo de corral», frase que aplicaba a las sustituciones al hacerse el apartado, por cuyo motivo *El Heraldo de Madrid*, por pluma de su revistero decía: «El aviso de rigor en la taquilla, «Habiendo sido desechados por los señores subdelegados de Veterinaria, etc., etc.».

He aquí expuestas las causas que motivaron el descenso de la plaza madrileña, ¡la primera del mundo! La empresa nos sirvió el desecho de las ganaderías para lidiarlo en nuestro ruedo, mientras Barcelona disponía de las mejores figuras y de las más estimadas ganaderías.

Sépalo de una vez Eduardo Pagés. Madrid sucumbió frente a la desastrosa administración artística.

BLANCO Y PLATA

Madrid, julio 1935.

Ya tiene «Ochele» de Jerez un competidor en Sevilla: Pascual Márquez. Joven debutante que como «Ochele» gasta sombrero de ala ancha, garrote en la diestra y le hace gracias al toro. Dicen que la Empresa lo repite el jueves, 25. Si es así, nos alegramos por las chicas de Regina, pues cada vez que se sienta se parten el pecho de risa. ¡Está tan gracioso y tan mono con el paraguas abierto sobre ¡el! «torrao»!



RAFAELILLO, el novillero de los éxitos continuados, el matador de la mano izquierda, recogiendo el fruto de una actuación gloriosa en Valencia, como la obtenida últimamente en Madrid.

DESDE ALBACETE

Quisiera hacer resaltar sobre las blancas cuartillas, estos trazos, para poder definir de una manera diáfana y terminante la gran lección que el alumno Vicente Molina dió a sus profesores y compañeros de lidia, el domingo en Albacete.

En compañía de José Piles y Joselito Jaén dieron una gran tarde a la afición albacetense, al lidiar seis ejemplares de don Pacomio Marín, de Jaén.

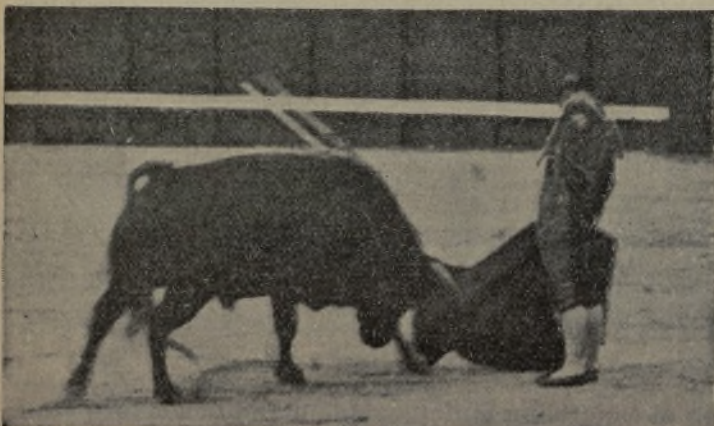
El citado novillero Vicente Molina puso de manifiesto ante sus paisanos su gran calidad de torero «macho». Sobra con decir que a su primero lo lidió de una manera tal, que muchos que se precian de ser «grandes» lo hubieran envidiado. Cosechó una gran ovación.

En su segundo no lo puedo, como digo, definir; me sobra diciendo que cortó las orejas y el rabo, dando varias vueltas al ruedo, con salida a los medios.

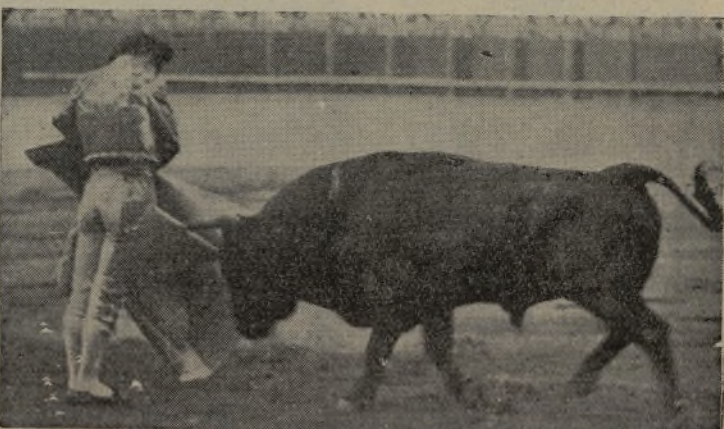
José Piles y Joselito Jaén se mostraron también como verdaderos profesionales en sus respectivos lotes.

ALEGRIAS

Fernando Domínguez



Triunfará en Valencia



Como ha triunfado en la mayoría de las veces que ha actuado, como se justifica con estos tres momentos que reproducimos, del arte lento y majestuoso del matador vallisoletano. Si Fernando Domínguez figura en tan tradicionales corridas de feria, es debido sólo y exclusivamente a que se lo ha ganado por méritos propios en el ruedo, al revés de otros figurones que sus nombres huelen a embuchado desde un kilómetro.

Ayuntamiento de Madrid

CASTA DE TOREROS

Los Bienvenida visitan la casa de "Toreras"

Como un alto en el camino de nuestro diario laborar, viene a nosotros esta satisfacción. La satisfacción que supone el testimonio de nuestro propio esfuerzo, ratificado por amigos de calidad que no vacilan en estimularnos con sus elogios. Hoy le ha tocado el turno a los «Bienvenida». Ellos son, con la prestancia de su rango taurino, los que han compartido con nosotros, en plena actividad de trabajo, un rato de amena cordialidad.

Acompañando al «Papa Negro», Manolo y Pepe Bienvenida, han recorrido nuestros talleres, enalteciendo,

este número a los lectores de TORERIAS.

Tema obligado de nuestra conversación no podía ser otro que el negocio de los toros y sus más sobresalientes matices, entre los que se cuentan, ¿como no?, la temporada brillantísima que este año va realizando Manolo Bienvenida y el interés que despierta en la afición esta pareja de toreros.

—Manolo y Pepe perfilan los contrastes más emocionantes y coloristas exigibles a todo «mano a mano»—que arrebatan a las multitudes a fuerza de exponer y de lucir el arte.



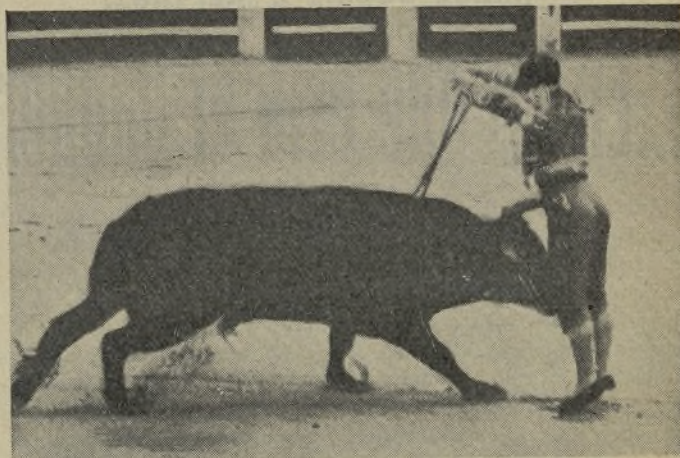
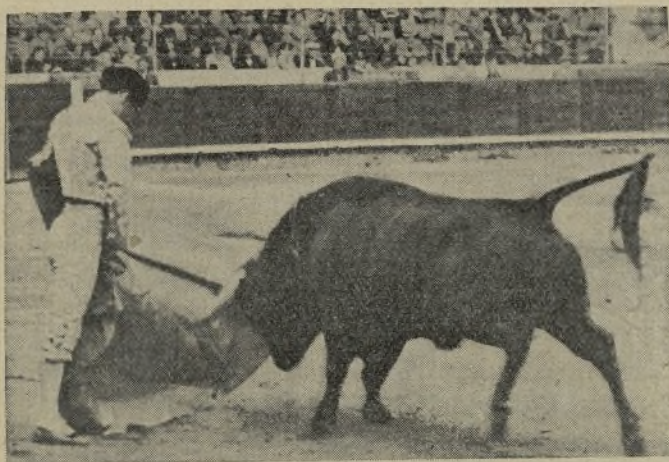
Con nuestro director, el «Papa Negro», el «Papa Blanco» y el «Peligro Oculito», las tres denominaciones populares con que se conocen a Manuel, a Manolito y a Pepe Bienvenida, posan en la redacción después de una interesante charla de toros.—Foto Mena.

estas pruebas gráficas, es cómo el aficionado se puede dar cuenta de la significación artística de esta casta de toreros, en el conglome-

el «Papa Blanco» todo perfección y selección, forma depurada e interpretativa del nuevo estilo, obliga a la más serena discusión. He-

que en manos de periodistas no son más que gratitud y emoción.

En el orden de los principios, estas espontáneas rela-



MANOLO BIENVENIDA en una muestra de su arte excelso. En el centro, el creador de la casta, MANUEL MEJIAS, toreando en una de sus tardes triunfales. Formando trío PEPE BIENVENIDA, el magnifico torero, en otra suerte de su predilección—Foto Baldomero.

con frases que difícilmente olvidaremos, nuestra obra. Y como recuerdo de tan grata visita han quedado en nuestro archivo gráfico unas fotos conmemorativas de las que hacemos donación en

En nuestro extenso arsenal de fotografías—que fué uno de los motivos más interesantes de la visita—figura toda la historia taurina del «Papa Negro» y de sus hijos. Repasando muchas de

rado racial de la historia del torero.

La evolución existente entre la manera de torear del «Papa Negro»—precursor señero del torero moderno en aquel mar de clasicismo—y

mos podido ligar gráficamente, como recuerdo de tan amable visita, esas tres fotos cogidas al azar de nuestro archivo. El padre de los «Bienvenida», entre la sazón hecha arte de Manolo y el peligro oculto que supone Pepe. Un recorrido histórico, una evocación, una enseñanza práctica.

Pero volvamos al motivo esencial de estas líneas. Se trata de un sencillo acuse de recibo. A la gentileza de los «Bienvenida» de pasar unas horas entre nosotros, con todos los que se suman al esfuerzo que supone el mantener el prestigio de TORERIAS sobre todas las publicaciones taurinas, no podemos por menos que contestar con nuestro público agradecimiento. Sin jactancia, pero con la vanidad que supone el reconocimiento de nuestra modestia, recibimos en nuestros talleres a todos nuestros amigos. Y cuando éstos son de la estirpe y calidad de los «Bienvenida», no regateamos nuestras galas,

ciones de cordialidad significan más. Significan que en los periódicos combate, donde la crítica se esgrime a tono con la popularidad del espectáculo, siempre aletea un perfume de lealtad capaz de convertir las lanzas en cañas.

Sean bienvenidos a nuestra casa los «Bienvenida» y que se nos perdone el retruécano en gracia a que TORERIAS no dejará de ser nunca lo que es, un periódico puramente popular. Y junto a la seriedad del negocio salta siempre la chirigota superficial que ameniza la arista agria de la crítica obligada.

Frente a nuestro optimismo se alzan estas públicas pruebas de amistad que fortalecen nuestro ánimo preparándolo para sucesivas empresas.

Aquí estamos, aquí está nuestra casa y aquí tienen en TORERIAS todos los amigos una frase amable y una copa de vino en alto para brindar por la prosperidad de todos.



Alrededor de una de nuestras máquinas. Bienvenida y sus hijos se dejan sorprender por el fogonazo del fotógrafo, como documento grato de su gratísima visita.—Foto Mena.



TORERITO DE TRIANA al que muy pronto le aplaudiremos en Madrid como justo premio a la brillante temporada que lleva en provincias. Torerito de Triana no es un torero hecho a base de valor. Torerito de Triana tiene arte más que suficiente para parar un tren con mercancías y todo. Y si no ahí tienen este muletazo que lo justifica todo. **IFE**

MANOS SUCIAS E INEPTAS...

...En las que está el pandero

Antes de la celebración de la corrida de la Prensa, escribí y envié un artículo a *La Fiesta Brava*, abundando en los comentarios—justísimos—que acababa de leer en el número anteuúltimo de *TORERÍAS*; artículo que debió de llegar tarde, por cuanto no ha salido en el número de la simpática revista recién llegado a Madrid. Pero como el tema de la propaganda hecha para la corrida de la Prensa, por lo insólito e increíble del caso, da materia para veinte artículos; y como, por otra parte, advierto en *TORERÍAS* una plausible tendencia a la severidad valiente al ocuparse de los escándalos

taurino-periodísticos y sus pesetencias, tengo a honor sentar plaza y demandar un puesto en las filas de esa cruzada, tan necesaria como digna.

Lo he dicho en otras ocasiones: no existe cuerpo, profesión, clase o comunidad, donde los incontaminados de purulencias morales, no expulsen, exoneren y repudien a los miembros que los deshonran. No porque en todo sector social donde tal acontece sean éstos los menos y aquéllos los más, siendo así que entre los que escribimos de toros sucede lo contrario, va a ser menos urgente e imprescindible, sino al

revés, que los que a pesar de ser escritores taurinos tenemos las manos limpias, nos revolvamos contra los que ya no se acuerdan del día que dejaron de lavárselas...

Por mi parte ¡ya no puedo más! y creo que es hora de deslindar valientemente los campos. Nadie sabe el esfuerzo de voluntad y de prudencia que es necesario hacer cuando, tomando notas en la plaza, durante las corridas, observamos el gesto irónico y oímos veladas reticencias de quienes, sin conocernos, creen *conocernos de sobra*, por el mero hecho de vernos con lápiz y cuartillas en la mano. Resulta intolerable. Pero... ¡se explica! ¿Por qué no han de creernos lo que son la mayoría de los que profesan la crítica taurina? Pero ¿por qué tolerar el bochorno de que se nos crea lo que no somos?

Deslindar los campos... No es tan fácil, ya lo sé. Sobre todo desde que al impudor del «chantaje»—secreto a voces—ha venido a unirse en algunos el cinismo de esa táctica, propia del ratero cuco, que al huir con la cartera o el reloj robados, va gritando, en persecución fingida de un caco imaginario: «¡a ese! ¡a ese!» Van abundando esta clase de cucos. ¡Y es ya el colmo!

Probablemente, quien haya redactado las malhadadas gacetillas de marras, no se ha dado cuenta de su cinismo.

Lo incomprensible es la paciencia y el silencio, a prueba de saqueos a su bolsillo, que observan los toreros. Yo no he visto víctimas más sufridas. Producen la impresión de ser los únicos que creen todavía en la eficacia de las plumas a sueldo, si sueldo puede llamarse a las subvenciones clandestinas. Hacen el primo, y encima son tan incautos, que demuestran temer las iras de los posibles «chantagistas» frustrados. ¡Cuando el día que se decidieran a tirar en serio de la manta no iba a pasar absolutamente nada! Es decir, sí. Se iba a sacar a la vindicta pública esa vergüenza que lleva pacientemente localizada, como un feo tumor maligno en el estómago, la honorable y dignísima prensa española. ¡Con lo sencillo que sería, y lo urgente que es ya, extirpar de su organismo sano ese quiste morboso!

Hay que persistir en la campaña. Por decoro. Por dignidad de periodistas y de hombres.

Usurpan—salvo contadísimas excepciones—las tribunas taurinas en los grandes rotativos, verdaderos vampiros que desangran creatísticamente a los incautos toreros... para, luego, ponerlos lindamente, con cinismo no visto, en la picota, en ocasiones como la de la propaganda de la corrida de la Prensa. ¡Y si sólo fuera ponerlos en la picota con más o menos razón! Es que se ha apelado a la injuria, a la calumnia, sin reparar en nada para asegurar el lleno.

Le han llamado cobarde a Bienvenida, que, cuando lo requirieron para torear la corrida tuvo una *pequeña exigencia*: ¡torear miuras! ¡Cobarde, él, que es de los poquitos que no ha rehuído jamás torear en Madrid, y torear

el ganado que le echen, proceda de donde proceda!

A sabiendas de ello, se le ha injuriado como a los demás toreros que no creyeron conveniente—¡y qué bien hicieron!—torear la corrida *pasada e invendible* de Ayala; y que, naturalmente, por su condición de *invendible* pudo comprarse a mucho menor precio que la de Miura, pongo por caso, que pedía Bienvenida...

¡Sí, sobre todo eso y a pesar de todo eso, fueran verdaderos críticos! Pero entre ellos los hay que ni tienen afición, ni condiciones, ni se fijan en lo que ven, ni saben siquiera la nomenclatura de las suertes del toreo, como advenedizos que fueran de la crítica y como espectadores novatos recién asomados al tendido...

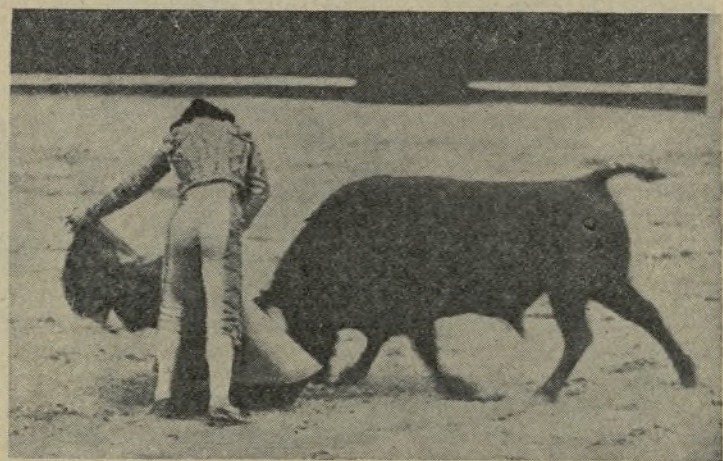
¿Se concibe, sí o no, que en un diario madrileño, haya dicho un revistero, al consignar el brindis del sexto coquilla por Arturo Alvarez a Rafaelillo, que fué «rasgo que no se había visto nunca en ninguna plaza»? ¡Si estará enterado!

De esa misma novillada, que por lo memorable y excepcional que resultó, cualquier revistero

EN TETUAN

El domingo, viendo el público que asistió al festejo taurino, nos hacia el efecto de que se iba a celebrar una nocturna. Familias enteras, cargadas de chiquillos, con su correspondientes paquetes de comestibles, abundaban

Los CHARROS MEJICANOS son unos grandes caballistas y su espectáculo reviste gran aliciente y vistosidad. Los señores Nogales, Aparicio y Arroyo, hicieron locuras con los lazos, tanto a pie como lanzándolos a un caballo en libertad o lazando al novillo que pisó primeramente el ruedo. El Aparicio banderilleó a dos manos muy lucidamente, y como estaba entablado el bicho y no había manera de sacarlo de las tablas, tanto se ciñó que resultó alcanzada la jaca, aunque, por fortuna sólo fué una herida superficial. Ya en tierra muleteó ceñido y valiente, y como estuvo breve en el acero, escuchó muchas palmas. La To-



FELIX COLOMO, con las manos bajas y con las plantas de los pies pegadas en la arena, torea con el capote con un arte que hace palidecer a los aficionados. En Valencia ha debido figurar su nombre en la feria pero la política taurina lo ha impedido. ¡Pero qué malo es esto para los que solo piensan en arrimarse al toro!—Foto Baldomero.

que se estime tenía el deber de afilar bien el lápiz y registrar puntualmente sus lances, se han equivocado conceptos, tergiversado nombres y juzgado vacuamente faenas, por manera que demuestra la clase de capacidad revisteril y de afición, que adorna a ciertos criticastros de los que usufructúan las tribunas de la prensa

¡Con decir que ha habido quien ha tomado por clairsacs los coquillas...!

¡Con decir que ha habido grandes elogios, por parte de un crítico, a los pares *al cambio* de Arturo Alvarez, que sólo banderilleó yendo al toro! Aunque lo hubiera hecho esperándolo, los pares hubieran sido *al quiebro*, que no al cambio, pero es que no hubo tal cosa, puesto que banderilleó siempre yendo al toro...

¡En fin, con decir que hubo revistero tan *inteligente*, que ha hecho chacota de los naturales de Rafaelillo, diciendo que no tiene una idea de cómo se dan!

Todo eso, y algo más, tratándose de una corrida que será famosa en los anales de esta temporada. En tales manos sucias e ineptas está el pandero.

DON QUIJOTE

re, en último término salto limpiamente de un caballo a otro, al galope. Fueron despedidos con una gran ovación y tuvieron que saludar repetidas veces.

Los otros cuatro novillos de Nogales y Mejías, que constituyeron la segunda parte del festejo, fueron bravos y tan sin malas intenciones,

Manuel Torres.— Toreó con voluntad y valiente. Con los palos cumplió. De muleta, valiente, y con el pincho se los quitó de delante con facilidad. No hizo cosas censurables y hace suponer que, cuando aprenda, hará un papel lucido.

Francisco Rodríguez Gasque.— Se le vé enterado de sus menesteres, y su labor fué lucida y eficaz. Toreó ceñido, valiente y artista. Con la muleta estuvo bien; mató al primero de un pinchazo y una grande, aunque un poco traserá, cortando la oreja, y al segundo, que brindó al público, estuvo breve y escuchó muchas palmas.

EL TIO CHIRALAS



NINO DEL BARRIO, el torero que más brillantes triunfos lleva esta temporada conseguidos en provincias y que seguramente tendrán una continuación en Madrid, porque el torero murciano es de los pocos toreros que derrochan valor en el ruedo. Es muletero de alta escuela, de los que llegan a los públicos y de los que hacen que sus faenas sean ovacionadas.

DE COLABORACION

La novillada del domingo

Sevilla ha perdido el pulso

Antoñito Conde, el popular mozo de estoques, es un gran especialista en enfermedades del corazón. Sufrió tanto el suyo, al compás de vibraciones tan distintas, que su propio dolor, le ha hecho profesional del curanderismo. Antoñito, se acerca a un torero y con una simple ojeada, le adivina sus pulsaciones, calibra el funcionamiento de su órgano matriz.

Es un hecho simpático, que en Medicina taurina, se advierte con rara frecuencia.

Antoñito Conde, se tropezó con un nuevo torerillo. Apenas le vió, comenzó el índice de la observación.

- ¿Cómo se llama usted?
- Pascual Márquez.
- ¿Edad?
- Diez y nueve años.
- ¿Profesión?

«Es un delirio provocado por un torero de los que se ven pocos. «Cada veinticinco o treinta años, sale un torero así». «Fiebre altísima, peligro de delirium tremens».

Antoñito Conde, acostumbrado a todas las hipertrofias, enfermo de endocarditis taurina, desde que sirvió por primera vez los trastos al extásis de Triana, no salía de su estupor. El pulso de Sevilla, marcaba la aparición de un torero genial, muletero feliz. Y suspendió la consulta y se encargó de apoderar a Pascual Márquez.

Pascual Márquez, debutó el domingo en Madrid. Veinte mil almas, coincidieron en afirmar, que el torero de Sevilla, no era ningún anormal. Descubrieron en el muchacho, un valor grande, una familiaridad suelta y experimentada, como acostumbrado desde

una intuición rara para pisar, en momentos en que lo vea fácil, un terreno de peligro; un terreno en el que pocos toreros acostumbran a desenvolverse. El afán de Márquez—y éste es su mayor prestigio—es colocarse con la muleta más cerca que el que más.

El día que lo consiga, Pascual Márquez revolucionará el campo de la novillería, y Sevilla habrá recuperado su pulso.

Pero de eso a dar por hecho la aparición de una cosa excepcional, media un abismo. Son juicios béticos, dictados bajo la presión de 53 grados al sol.

El mismo abismo que si de Borujito o de Pilín se hubiera dicho que venían a salvar y a regenerar el toreo. ¡Y mire usted que hubo valor en uno y maestría y soltura con la muleta en otro!...

El interés despertado por ver en Madrid a Pascual Márquez fué grandísimo, tanto que parecía que no iba a torear más que él. Y el que toreó con capote y muleta, con temple, con suavidad y con valor fué Eduardo Solórzano y el que tuvo el santo de espaldas, pese a sus buenos deseos, fué Morateño; pero el público no se fijaba más que en Márquez. En la decisión con que una y otra vez iba al toro, inútilmente, para ser juguete del temperamento y brusquedad de sus novillos.

Antoñito Conde, ese gran especialista del corazón taurino, anda estos días desazonado, triston, fuera de sí... Todo se le vuelve tomarle el pulso a Sevilla, en la confianza de que volverá a recordarlo, después de esta ligera crisis, y en soñar con... Pascual Márquez.

ALARDI

No lo creemos

Pero a cinco columnas, y con una letra más alta que Rosalito de Granada, publicaba «Ya» el acontecimiento del debut de «Barrilita» Cruz en Vista Alegre, frente a dos insignificantes musarañas. ¡Y luego K-Hito abogará por la virilidad de la fiesta de los toros! ¡Le digo a usted guardia!...

No lo creemos...

Pero según tenemos entendido, en la cuadrilla de «Barrilita» Cruz va un señor especializado en dejar caer sobre los riñones de los escuálidos becerillos repetidas veces un saco cargado de grava, para quitarles fuerza. De ahí que los lidiados por ella el domingo en Vista Alegre, aun siendo de la misma ganadería que los de los novilleros, parecían de Diego Malasideas.

No lo creemos...

Pero se deben dar cuenta en el reconocimiento los profesores veterinarios, porque a lo mejor un día y en una plaza se forma un conflicto.



Llegó a Pamplona y venció como ha vencido en cuantas plazas actúa DOMINGO ORTEGA, la más sólida garantía de un cartel, es y será siempre el torero discutido, el artista que sobrellevará las iras de todo el mundo, pues para eso puede con el toro mejor que nadie.

En Sevilla con luz artificial

Ahora y cuando verdaderamente estaba el público sevillano metido en toros, se discutía con apasionamiento, y se tenía ganas de ver toreros, nos obsequia la empresa con una nocturna. ¿Son culpables los calores que no sigamos viendo novilladas? No, porque ya vería la empresa que la plaza, el pasado día 7, se llenó y hacía calor en serio. ¿Si no es así y viendo que el público acude a la plaza, por qué esta variación? ¿Acaso quizás no hay toreros? ¿No hay toros? ¿Por qué no repetir a diestros que han dejado esperanza?

Total, que nos ha pasado igual que a la novia, que: a lo mejor del querer te fuiste y me dejaste, y bien le podemos pedir a Dios que el novio venga después con ganas de hacer las paces, porque

si no estamos colocado. Ya veremos; por ahora nos contentaremos.

La primera nocturna patrocinada por la Asociación de la Prensa, ha tenido en parte carácter de lucida brillantez. El Gordo Boya, Charlot, Enano, y en tanto que compusieran la primera parte del festejo entretuvieron a la concurrencia con distintos trucos que fueron aplaudidos.

El debutante Cortijero, en lidia ordinaria, no gustó, y la Banda Taurina Sevillana obtuvo un lisonjero éxito, siendo muy aplaudidos el bailarín Senrra, la cantora La Sevillanita y algunas escogidas piezas musicales.

El sábado 20, reaparición del Espectáculo Universal de Llapisera, en el que figura el gran bailarín Harry Fleming. CARITO



Es ARMILLITA CHICO otro de los triunfadores de Pamplona en cuya plaza no ha tenido más remedio que rendirse el gran Pagés y firmarle una docena de corridas en sus plazas más importantes. ¡Tiene un arte y un dominio el mejicano que enloquece a empresarios y aficionados!



VICTORIANO DE LA SERNA ya está en forma otra vez y ya se pueden echar a temblar los demás toreros. En Bayona ha sido el primer triunfo señalado, después de la grave cogida de Vista Alegre, y es de esperar que la feria de Valencia sea para don Victoriano de éxitos tan resonantes y tan justos que no se hablará de otra cosa.

- Torero.
- ¿Dónde se educó usted?
- En el campo.
- ¿De qué ha padecido usted?
- A ratos, de monomanía de grandeza.

—¿Qué médicos le han tratado a usted?

—Una eminencia suiza, que me recetó una alimentación sana y me confortó con sus auxilios. Luego me vió en una consulta de balde, el doctor Belmonte (don Manuel), y sin radiografía alguna, salió diciendo que yo poseía un corazón excepcional, que funcionaba ante el peligro, con la misma regularidad que el de Juan Belmonte.

—Vámos a ver. Póngase de pie.

—Si todavía no me he sentado...

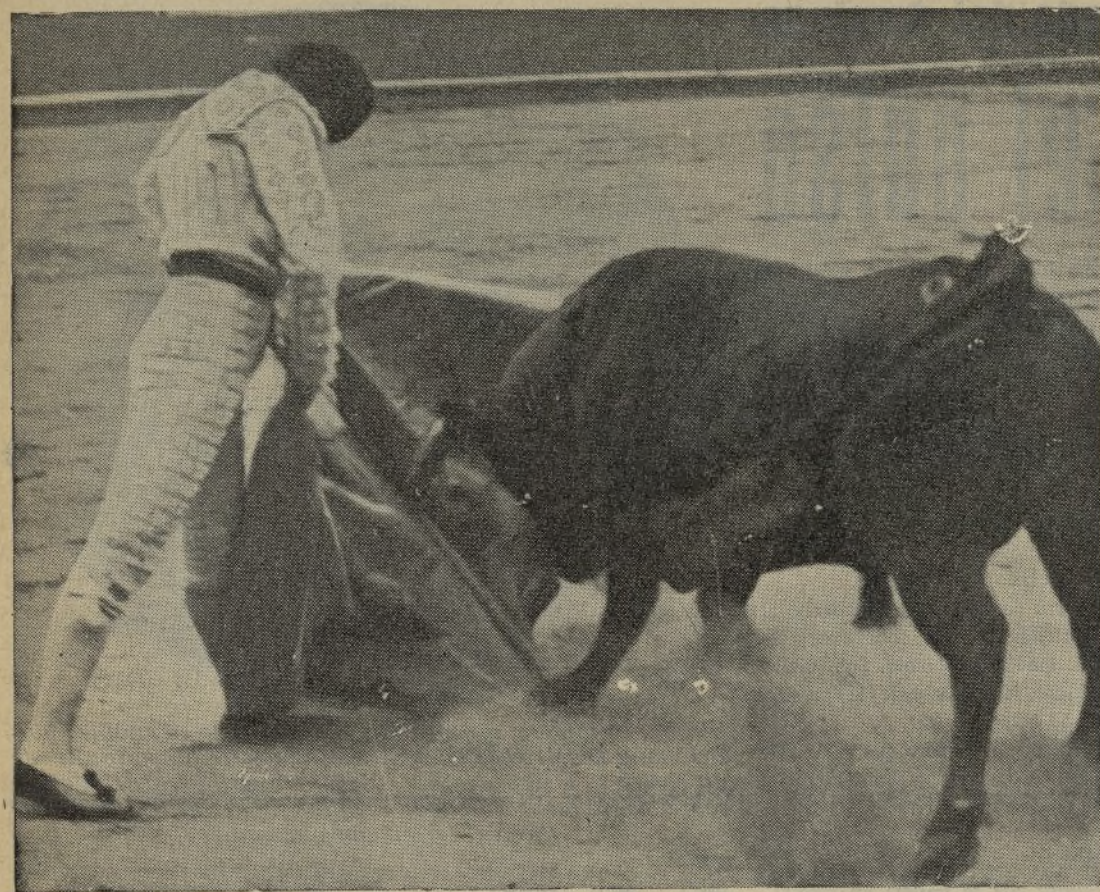
—Bien. Alárgueme el pulso...

Al llegar a este punto de la consulta, se interpuso Sevilla. Antoñito Conde, no veía al paciente. Solo veía a Sevilla entera, la del rancio abolengo taurino, que le tendía su mano, dispuesta a dejarse auscultar. El pulso de Sevilla, galopaba. Imposible cronometrarlo. Las pulsaciones se sucedían en series de millares.

su niñez a andar a sus anchas por los cerrados entre toros de lidia, pero comprobaron, que el número de sus pulsaciones taurinas, no rebasaba el límite de lo corriente.

Antoñito Conde, se volvió a Sevilla, sin apretarnos siquiera la mano en son de despedida y cuando llegó a la patria de Pascual, encontró a Sevilla sin pulso. La depresión de Madrid, había hecho mella en su organismo. En vano, Antoñito Conde, intentaba reanimarla, argumentándole que los dos novillos de Terrones, no fueron lo que se dice agradables para los toreros; en vano repetía que los dos novillos frenaban y procuraban quitarse el engaño con derrotes bruscos; en vano se esforzaba en repetir que con el capote se había estrechado mucho, mucho, hasta arrancar aplausos entusiastas... nada. Sevilla, había perdido el pulso.

Pascual Márquez, a mi modesto entender, no es lo que el público de Madrid cree haber visto en su debut. Pascual Márquez ni es, ni puede ser ése. Pascual Márquez es un novillerito con valor sobrado para ser un buen novillero, con maneras de buen muletero y con



Lance de CAGANCHO, lance de emoción, arte y sabiduría. Como este que reproducimos hoy se ven muy pocos y menos que lleven al toro tan toreado como lo está este. El diestro gitano sigue sin coger un toro en Madrid y apesar de ello en cuanto uno medio ha embestido, Joaquín Rodríguez, ha puesto cátedra de buen torero por lo que los aficionados le ovacionan con frenesí.

APRECIACIONES DEL MOMENTO

Perdón señores, pero eso de las manos bajas

Perdonad mi aparente heterodoxia o mi carencia de pregonismo; yo disiento. Al ser humano regularmente conformado, no le llegan los brazos, dejándolos caer a lo largo del cuerpo, sino hasta el

muslo medio. Par alcanzar más abajo hay necesidad de inclinar el busto y sacar chepa. Lo más bajo, pues, que se pueden colocar las manos en el lance a la verónica y en el centro de la suerte es eso;

la altura del muslo medio. En el centro de la suerte, repetimos: al despedir ya están, forzosamente, más altas, y en el primer tiempo, al cargar—que es lo que a casi todos se les olvida ahora—también.

Otro medio—además del de sacar chepa—para bajar mucho las manos es... disminuir momentáneamente la estatura, «esparriarse». Pero en el toro esto debe tener—y la tiene—su limitación. Hay compases perfectamente compatibles con la estética; otros ya no lo son tanto. La estética de un bailarín no es la misma que la del atleta. El Coloso de Rodas no se hubiera visto muy bien en traje de torero. Para cavar también se bajan mucho las manos.

Muchos toreros ya no saben dónde ponerlas. Los traen fritos con eso de las manos bajas. Indudablemente, bajando las manos sin perder la figura se lleva el engaño muy pegado al cuerpo, y el toro—si se le embarca bien—pasa muy cerca. Mas para embarcar al toro con propiedad hay que tomarlo antes de que llegue a jurisdicción; para esto se deben alargar los brazos y allí ya no pueden estar bajas las manos, ni tienen por qué estarlo. Instantes después hay que despedir mandando con temple a fin de no perder el dominio sobre el astado, y al despedir también hay que extender los brazos, es decir, levantarlos.

Bien, se objeta, pero que bajen las manos en el centro de la suerte; de eso es de lo que se trata.



Toreó el domingo CURRO CARO en Pamplona con Ortega y Armillita, y apesar de ser una corrida con más de 350 kilos, el diestro madrileño ha triunfado de manera definitiva, cortando las orejas de sus toros y saliendo en hombros de los pamplonicos. Eso en una corrida de ases y después de haber desfilado con anterioridad por aquel ruedo lo más florido y de más cartel de la actual torería.

Perfectamente, que la bajen dicten y su pusilanimidad le permita. Pero que las bajen con conocimiento de causa. Esta nueva generación de chavales aficionados está siendo intoxicada con el cliché de las manos bajas. Casi no ven otra cosa. Así viene resultando que de los tres tiempos de la verónica sólo tienen presente el segundo, el de las manos bajas. Los otros dos parece que no existen para los fotógrafos actuales. Resultado: que se sabe muy poco de empapar y despedir; que así se pierde el dominio sobre el toro—pues o sale suelto o se queda casi debajo—, y que sólo por casualidad puede verse una serie de verónicas ligadas que es donde radica su belleza y emotividad.

Creo que fué «Machaquito» quien dijo que lo único que se hace bien con los pies juntos es el saludo militar. Lo único, podría añadirse, que se hace bien con las manos bajas es pasarse al toro cerca, pero no torearlo. Para torearlo, para mandar sobre él a fin de obtener las repeticiones sucesivas de la suerte, hay que ejecutar otros movimientos indispensables en los cuales las manos van donde deben ir para el objeto que se persigue que es torear.

Pero torear los toreros. Mixtifiican los arribistas.

¿Y cuántos críticos, en vez de decir la verdad se la callan y aumen la mentira en pedestales?

J. M. CUARTERO



Lorenzo Garza toreó las dos corridas de feria de Pamplona y en las dos ha cortado orejas y ha sido aclamado. El momento que reproducimos, es un lance tan extraordinario, tan torero y tan mandón, que no se atrevería nadie a mejorarlo. Su nombre en las corridas de feria de Valencia es ya más sólida garantía del éxito, puesto que el diestro mejicano es de los pocos matadores que se dan perfecta cuenta de su responsabilidad y como seguirá así todo el resto de la temporada el apoteosis se «mascas».

Ayuntamiento de Madrid

POR SEVILLANAS

El ya muy popular novillero Pascual Márquez actuará el 20, tal vez en Madrid; el 28, en Huelva; 4 de agosto, en Huelva; el 11, en Morón de la Frontera; el 15, en Sevilla, y así sucesivamente, en San Sebastián, Gijón, Murcia, Valencia y otras plazas de categoría.

Este chaval, que es un futuro matador de toros, se ha colocado en seis novilladas a la cabeza de los novilleros. Esto es querer ser torero.

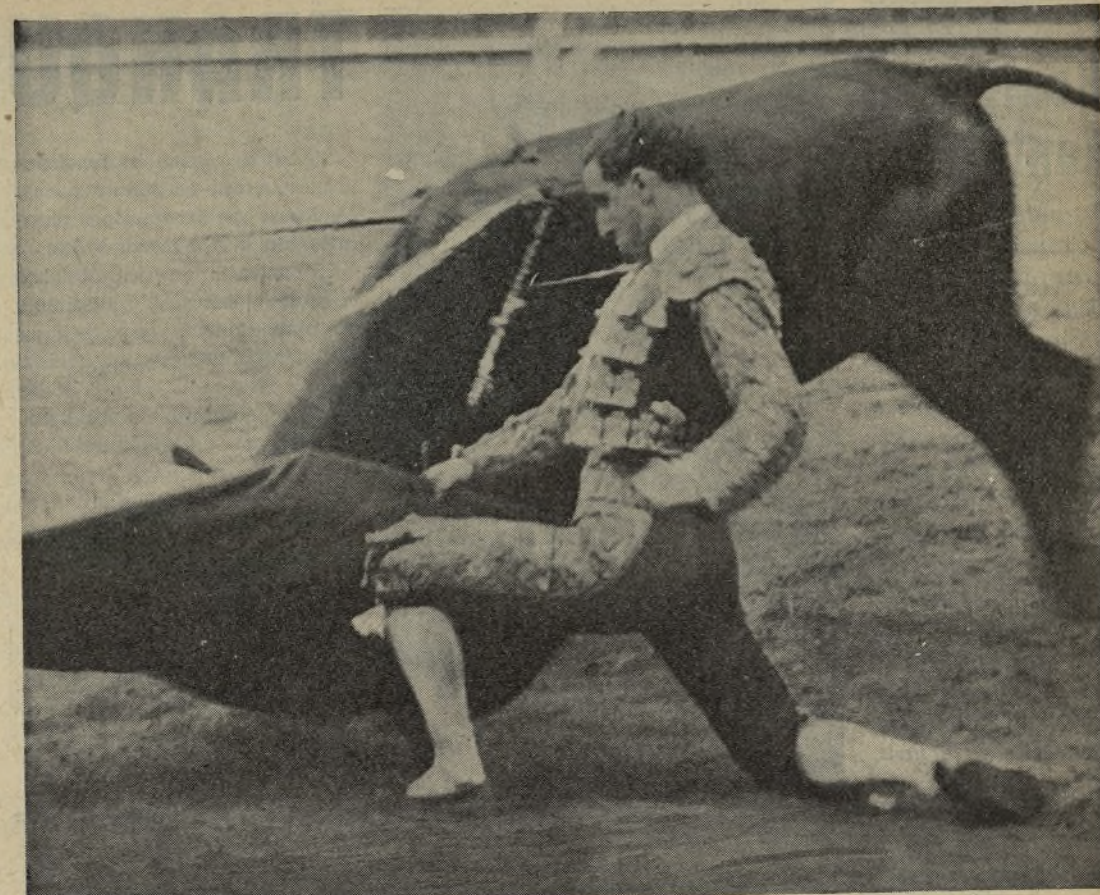
Adelante, Pascual, que tú puedes ser figura.

El buen matador de toros Ángel Pérez (Angelillo de Triana), cambia estoque y muleta por los palos. ¡Dichoso torero! Que matadores de toros de tan depurado arte se vean postergados de las empresas.

Diego de los Reyes, ya novillero, empieza el día 4 de agosto, con miras, en Huelva.

Vamos a verlo, Dieguito. A ver si las segundas partes son buenas, pues «Torerito de Triana» y Márquez no se dejan ganar la pelea tan fácil.

CARITO



Ya se ha puesto en forma VICENTE BARRERA y ya sale a éxito por corrida, lo mismo le da España que Francia. Este torero es peligroso en cuanto se aproxima su feria porque en ella sale a pelear como un gato y porque en ella siempre ha obtenido sus mayores éxitos. Por eso no tendría nada de particular que Vicente fuese una vez más el artista triunfador de la feria de 1935.

ALGO SOBRE EL ULTIMO TERCIO

La muleta gran factor para alcanzar glorias

No he conocido ni he leído nunca que un torero haya podido sostenerse una larga etapa por el hecho de manejar bien el capote. En cambio, por haber manejado bien la muleta ha habido muchos; y en estos momentos contamos con valiosos valores positivos del último tercio. Y no sólo del último tercio, sino que también con la capichuela dominan y torear soberbiamente.

No hay porque negar que en la actualidad disfrutamos de un considerable número de toreros que prodigan el toro a la verónica, desde luego con permiso del... «TORO»... Pero ¿y con la muleta? ¿Quién? ¿Quién? ¿Ortega? ¿Marcial? ¿Barrera? ¿Bienvenida?... Este es el interrogante...

—¿Será verdad esto que presumo? No sé, no sé. ¿Pondríamos a prueba estos cuatro torerillos que cito?

El público ya lo sabe; si por plebiscito hubiera que elegirlos como cuatro dominadores del último tercio, me sumaría a la votación, por creer que es un deber que no admite comentarios.

Anteriormente ya dije que con el capote hay una infinidad de matadores que gozan de un destacado prestigio por sus formas de torear con él.

Pero eso no basta: supongamos que se abriera un concurso donde se les diera a los diestros camino expedito para presentar sus mejores instantáneas toreando a la verónica, y, al ser posible, sin los nombres de los interesados, para que una vez pue-

tos a la disposición del aficionado, ver de qué manera más clara iban a confundir a los unos por los otros. Sería falta de origen en sus rasgos y características.

Por eso hay tantos que torear

en formas parecidas con la capichuela, como que el estilo se esfuma, y esfumándose no hay forma ni progreso para conquistar el origen de esa medalla que tanto brilla.



Dos corridos ha toreado esta semana en Francia MARCIAL LALNADA, la una en Burdeos y la otra en Bayona, y en ambas no solo ha aumentado su cartel como torero sino que se ha superado a sí mismo cortando, entre alaridos de los franceses y aclamaciones de los francesillos, las orejas de sus enemigos. Ni que decir tiene que hoy el nombre de Marcial Lalanda se venera en Francia con entusiasmo.

Beatriz A. Santullano

la guapa rejoneadora española que tan clamorosos éxitos lleva obtenidos en provincias y con especial mención en Cabra, donde puso de manifiesto sus excelencias como caballista y su arte y su valor en la colocación de rejones y banderillas. La señorita Santullano será, sin disputa alguna, la figura más saliente de la mayoría de los carteles de feria.



Limitémonos, pues, a hablar ahora sobre el último tercio, que es la muleta, el soberano, el cumbre, el de las glorias, donde los hombres hacen reflejar toda su gallardía, donde se desarrolla la auténtica pelea, donde el torero tiene que emplear la inteligencia y la sabiduría, más que el efectismo y lo espectacular; donde si no se impone el dominio y el es-

tilo no hay medios que evidencien plenas y satisfactorias probabilidades de éxito.

En el toreo, vuelvo a repetir, sin poseer condiciones excepcionales de muletero, es presumible la incapacidad y quedar postergado en el baldón de lo trivial y secundario... Conque... alerta, ¿eh?...

A ROBLEDO

SIEMPRE LO MISMO

En Pamplona El Soldado sigue su campaña triunfal

En *El Pensamiento Navarro*, importante diario de Pamplona, justifica el grandioso éxito de Luis Castro, con la reseña que copiamos a continuación:

«El dó de pecho corrió a cargo de Luis Castro «El Soldado», que no sólo se rehabilitó con el público de Pamplona sino que se le llevó de calle y ha conseguido el que lo asciendan a general.

Le correspondió en primer lugar un toro bravo y noble y Luis hizo verdaderas locuras. Unas verónicas apretadísimas que se jalearon y ovacionaron y que se eleva a la máxima potencia en un quite verdaderamente magistral, dechado de valor y arte. Es imposible el pegarse más a las astas y costillares, imposible.

La plaza se pone al rojo y todo es alegría y entusiasmo.

Cogió las banderillas «El Soldado» y puso tres pares excelentes que arrancaron otras tantas ovaciones, y ya «El Soldado», en plan de éxito apoteósico, se sienta en el estribo con la muleta en la mano, cita al toro y aguanta tanto que el toro le rompe la chaquetilla. Así fué de emocionante y de valiente el momento.

De pie, Luis Castro, redondea el faenón, con dos pases altos, estatuarios, como si tuviera los pies atornillados a la arena; dos naturales que no cuajan por completo y seguidos cuatro molinetes

metido en la mismísima cuna. Continúa con pases por alto y en cuanto cuadra el cornúpeto, tira la muleta, cita con el pañuelo y agarra media estocada formidable que hace rodar al toro. El entusiasmo es indescriptible, la ovación ensordecedora y se le conceden las orejas y el rabo, teniendo que dar la vuelta al ruedo y saludar desde los medios repetidas veces.

Cuando el público estaba ya entregado por completo al «Soldado» y esperaba con impaciencia su segundo toro, salió éste y al ponerle la primera vara se quedó ésta enhebrada en el toro que al salirse de la suerte se la llevó y «El Soldado» que ya lo había visto recibió un fuerte golpe en la cabeza y quedó conmocionado en la arena. Se lo llevaron a la enfermería y no pudo salir más. El público lamentó el percance ya que por él se vió privado de volver a admirar las proezas que se esperaban del pundonoroso matador.

Este torero venía precedido de buena fama y por eso en mi reseña del domingo pedía una tregua para él, ya que es imposible el que sin toros pueda haber toreros, y ya se ha visto bien claro hoy que «El Soldado» ha sido el amo en el ruedo y el que se ha llevado de calle al público.»

CHAMBERILERO

TRANQUILLADAS

Siguen su camino las funciones nocturnas, con sus toreros serios-cómicos y sus agrupaciones musicales con más o menos gracia.

La cuarta de la serie se celebró el pasado domingo 7, y lo saliente del espectáculo lo constituyó un espontáneo, chiquillo de trece o catorce años, que dió a una de las becerras unos cuantos muletazos que levantó una tempestad de aplausos.

Según me dicen, se llama el chavalillo Juan Fernández, y por ser de la raza gitana, le conocen por *Gitanillo*.

Demasiado conocido el remolque, buscarle otro más armónico.

¿Por qué no le ponen, «El Faraónico»?

Ya están colocados en cafés y escaparates unos carteles de lujo

anunciando la corrida de toros para el próximo día 21.

Hay entusiasmo y éste crece como las uvas en los parrales. Juan, Marcial, Manolo...

¡En la plaza vais a estar solo!

El pasado lunes, de siete y nueve de la noche, la puerta del Café Comercial, era un hervidero de polemistas.

Las respectivas orejas de Belmonte, Marcial Lalanda, Niño de la Palma, Manolo Bienvenida y Ortega, deberían arderles a esas horas.

Hubo gracia y malange para todos a granel, lo que quiere decir esto que la afición es *jetén*.

TRANQUILLO

¡No sabemos nada!

Pero para demostrarles a ustedes cómo está el patio taurino, bastará con decirles que mientras Corrochano se pasa el día y la noche haciendo propaganda taurina a Domingo Ortega, su lugarteniente, Eduardo Palacios Valdés, desde las columnas de «ABC» le tira puñaladas de todas las clases.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero a lo mejor está de acuerdo, como cuando el matador, en trance apurado, le dice a su banderillero de confianza: ¡Avisa!, y enseguida ¡zas!, la puñalada.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero los becerros de Fermin «Carretón» lidiados por matadores de toros, en la corrida a beneficio del Montepío de Toreros, fueron tan chiquitillos que

más bien parecían para lidiarlos en la becerrada de los zapateros.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero nos consta que Victoriano Santisteban no tiene arte ni parte en lo que se refiere a que Jaime Noain mata seis toros el próximo domingo en Madrid y se compare a cualquier Larita o Carnicerito de Méjico.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero con lo que se va a perder en la novillada del jueves en La Solana, se podría comprar un amigo nuestro otro Citroen de cinco caballos.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero el sábado pudimos apreciar que el papel de las hermanas Palmeño ha bajado mucho

en Madrid puesto que en la plaza no había ni la mitad de los espectadores que cabían.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero también de éxito bajaron mucho, puesto que ni una vuelta al ruedo dieron las muchachas durante la lidia de los dos bravos becerretes.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero Alejandro Serrano, el único apoderado que pertenece a la Asociación de la Prensa, para dar una prueba de cariño hacia sus compañeros los periodistas, se ha permitido el lujo de cobrarles las 100 pesetas de derechos de contrato de su poderdante Joaquín Rodríguez «Cagancho», que como saben ustedes actuó en dicha corrida.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero este rasgo de altruismo de don Alejandro está siendo muy comentado entre sus compañeros.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero D. Narciso Díaz, el primer apoderado que ha tenido el intrépido rejoneador señor Aguado, está que no cabe en la camisa de gozo porque el que fué su poderdante actuó ayer en Madrid y a lo mejor le queda un ratito para aclarar a quien le tiene que cobrar las comisiones de sus corridas.

EN VALENCIA

VENTURITA TIENE UNA GRAN TARDE

A continuación copiamos lo que dice el notable crítico taurino «Caireles», en *Las Provincias*, respecto al formidable triunfo conseguido por el novillero jerezano en la novillada del día 6 del corriente:

«Señor don Mariano Benlliure.

Ilustre y admirado don Mariano: A usted, que con su cincel creador y maravilloso ha plasmado muchos bellos momentos de la



Sevilla.—El pasado día 5, y con motivo del segundo aniversario de la constitución de la Entidad de la Vejez del torero andaluz, después de una misa de requiem por sus asociados fallecidos, en la plaza de toros se repartió una limosna a los pobres. He aquí una de las fotos obtenidas con tal objeto.—Foto Sánchez del Pando.

fiesta española—su «estocá de la tarde» inmortalizó en bronce la esencia emocional de la fiesta taurina—le ofrecemos unos cuantos motivos surgidos del torero Ventura Núñez «Venturita».

En ese muchacho, alto y pausado, tiene usted un modelo clásico.

Con el capote hizo ayer cosas de portento. Con la muleta, no hay quién—ante dos toros con un nervio y un celo casi aterradores—sea capaz de superar, el aguante, la serenidad, diríase la impavidez con que luchó el muchacho y aguantó las más terribles tarascadas.

Y en todo, en sus lances acabadísimos, en sus quites variados, en sus dos faenas derroche de valentía y elegancia (y sobre todo de dominio sobre sí mismo y sobre los cornúpetos) puso ese sello inconfundible del arte andaluz, que tiene mucho de gitano por el garbo y la majeza y la silueta flamenca y castiza.

Si en su primer toro estuvo muy requetebién, en su segundo se superó con una arrogancia impresionante en el principio de la faena, en pelea en tablas con un toro con poder y nervio. Y luego, en el centro del ruedo..., ¡qué pases con la derecha! ¡Qué maravilla de quietud en el torero, de mando, de arte soberbio para pasarse al toro por la cintura!

¡Si lo llega usted a ver, don

Mariano! De allí saca usted asunto para un grupo escultórico, de esos que hay que admirarlos con el sombrero en la mano y rorilla en tierra en actitud reverente.

Después una estocada «super», y un descabello a la primera. ¡Y el desbordamiento! El público, que había comenzado a ovacionar a Venturita desde el primer muletazo y la música, que estaba tocando a rebato desde el mismo tiempo, se alborozaron en homenaje al jerezano, y éste hubo de dar la vuelta al ruedo después que se le habían ortogado las orejas del toro.

Bueno, don Mariano; si ahora le cuento a usted todo lo bravo que estuvo Venturita al rematar varios quites, el desprecio con que volvió ante el toro, a veces a cuerpo limpio, después de las dos o tres veces que fué cogido por estrecharse demasiado, puede que crea usted que le cuento un cuento.

Pero, en fin; yo sólo le digo que ahí le remito esos motivos del arte de Venturita, para que usted, insigne maestro del arte escultórico, los traduzca en unas de sus obras admirables.

Mucho honor para Venturita, es verdad.

Pero créame usted, que ese torero lo merece.

Ya me contestará usted y me dirá que tengo razón.»

CAIRELES

Valencia tiene un gran torero

En el festival taurino, celebrado en Vich a beneficio del Hospital Comarcal, dirigió la lidia y mató un novillo, lidiado en último lugar, el novel diestro Aurelio Puchol «Morenito de Valencia».

Nosotros, por nuestra parte, copiamos lo que dice del muchacho *El Diluvio* de Barcelona.

(Aquí viene el final, lo que nunca ha presenciado Vich, lo que quisiéramos exponer y no po-

demos, lo que no es capaz ésta ni muchas plumas de describir.

Cierra plaza un precioso novillo, negro, fino, bien criado, con muchas arrobas, mogón del izquierdo, que, como sus hermanitos difuntos, pertenece a la ganadería de don Nemesio Villarroel, de Salamanca.

Sale a su encuentro un joven desconocido, que no estaba en los programas; esos ases de incógnito, que nos dan el sublime delirio

de nuestra fiesta nacional en gozo y alegría. ¿Quién será?...

Saltamos al callejón y preguntamos a sus compañeros por su nombre. Se trata de «Morenito de Valencia», que vino en calidad de director de la becerrada, en lugar del «Niño de la Brocha», que estaba anunciado.

Morenito se hace con el bruto, esculpiendo seis lances ceñidísimos, rematados con media belmontina.

(Formidable ovación.)

Busca nuevamente a su enemigo y en el centro de la plaza se hinca de rodillas, lanceando a dos dedos de los puñales.

(Ovación, música y el delirio.)

En pie borda un farol de miles de bujías y la clásica media verónica.

Coge los palos, y después de bonita preparación prende un par colosal cambiado.

Otro gran par de poder a poder. Cierra con un tercero en terrenos difíciles.

Brinda desde los medios. (Expectación.)

Dos ayudados por alto. Se pasa limpiamente la muleta por la espalda, el de la firma, dos naturales con la derecha y un acabadísimo molinete pegado al costillar. (Ovación y música que ya no para hasta el final.)

Ahora, rodilla en tierra, hace pasar bajo palio al de Villarroel repetidas veces.

Nos deleita con tres estupendos naturales con la zurda, que los envidiaría el maestro Marcial; a continuación el forzado de pecho, rodilla en tierra y de espaldas al toro.

Morenito mira al público y dice: «para ustedes». Cita, adelanta la pierna izquierda y se tumba sobre el morrillo, cobrando una media excelentísima, que rueda el toro hecho polvo patas arriba.

Morenito no ha podido recibir la ovación, no ha podido repartir las orejas y el rabo que la presidencia le concedió.

El público se tiró a la plaza, lo cargó a hombros, se abrió la puerta grande, por donde pasó triunfalmente, siendo paseado por la ciudad en esta forma hasta la fon-



Ricardo Torres

fin torero mejicano que en las corridas en que ha tomado parte esta temporada, sin ganado a la medida, ha triunfado como el que más. En las primeras corridas otoñales confirmará la alternativa en Madrid, y como tenga la suerte de que le embista uno de su temple las ovaciones se van a escuchar en Méjico, como se escucharon cuando colocó este emocionante par de banderillas.

Ningún torero ha sido paseado por nuestras calles en forma tal.

El nombre de Morenito de Valencia se recordará aquí muchos años.

da, seguido de una multitud nun-

ca vista. La policía tuvo sus trabajos para contener tanto entusiasmo.

Vich no había presenciado nunca tanta majeza torera.

SATXA

Gran tarde de los hermanos Bienvenida en Orihuela

Los toros de la señora viuda de Félix Gómez, del cruce de Tamarón, acudieron con celo a los caballos, fueron terciados y finos de lámina, y sobresalió por su bravura y alegría en la arrancada el lidiado en quinto lugar. El sexto ofreció dificultades, pues gazapeaba y frenaba la acometida; fué un toro difícil.

La actuación de los hermanos Bienvenida ha sido en todo momento superior, sacando inverosímil partido de las buenas condiciones de los toros y actuando siempre con gran maestría para cuando ofrecían dificultades y para llevar la lidia ordenadamente,

En los tercios de quites se adornaron y escucharon frecuentes ovaciones. Las alegrías de Manolo y la sobriedad y justeza de Pepe en todas sus intervenciones con el capote, tanto en verónicas, chiquelinas, lances de rodillas y remates entre los mismo pitones, tuvieron digno final en el quite «al alimón».

En las tres faenas de muleta de Manolo, hubo extremada valentía, arte finísimo, preciosos adornos, el toreo que se ha dado en llamar alegre, pero ajustadísimo, que sólo puede realizar un gran maestro; se sucedieron las ovaciones y la inteligencia, el valor y el arte, se superaron continuamente. En muchos momentos, nos recordó a ¡Joselito!, y el público pudo aplaudir unas veces y otros quedó atónito ante tal maestría. Fueron magníficas las estocadas al tercero y quinto toros, y en ambos se le concedieron orejas, rabos y estruendosas ovaciones.

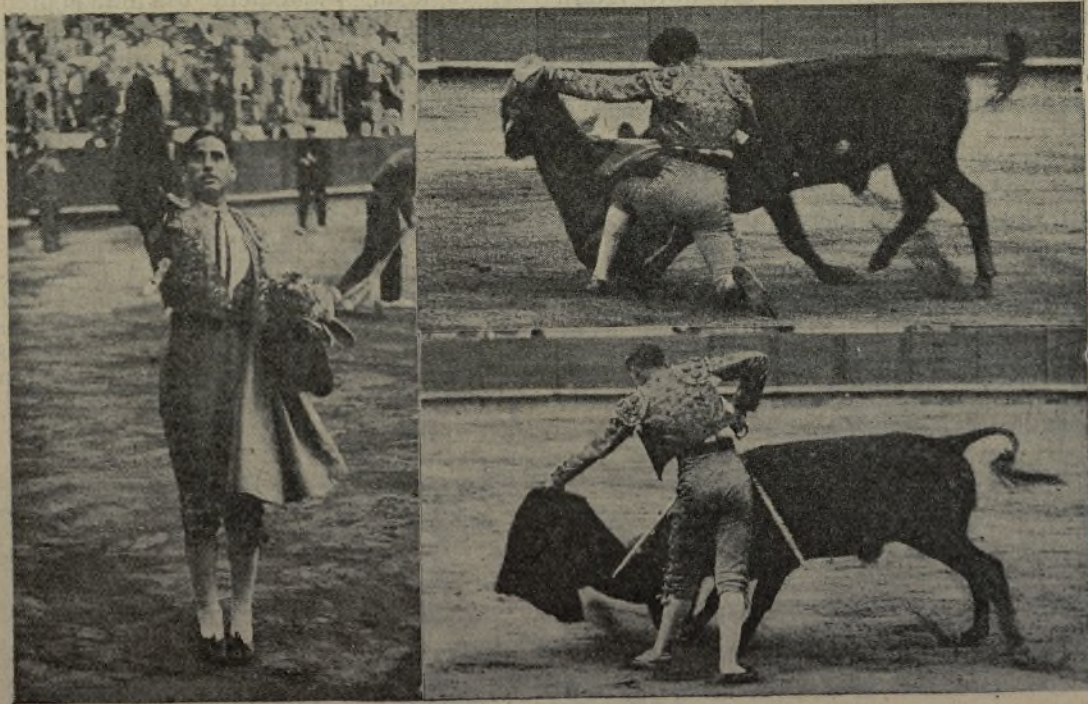
La alegría de Manolo en sus faenas, está compensada en mu-

cho por el dominio de una técnica superior en las ejecutadas por Pepe. Es asombroso verle tan seguro, tan artista tan dominador. Faenas las suyas de estilo propio, de gran dominio y de sobrios adornos. Sus dos primeras faenas fueron amenizadas por la música; entre grandes ovaciones muleteó ajustadísimo, en la mismísima cabeza, en pases variados impecables, sereno, ya digo, como el mejor maestro, demostrando que hay en él un torero enorme. Fué magnífica la estocada en lo alto que recetó al cuarto toro; se le concedieron las orejas, rabo y escuchó unánimes ovaciones.

Estuvieron ambos toreros incansables; Manolo banderilleó los toros primero y tercero; Pepe el cuarto, y ambos el quinto. Unos pares al cuarteo, otros al sesgo, de poder a poder, de dentro a fuera y todos superiores, algunos inmejorables. En lo de aguantar en la reunión levantando casi verticalmente los brazos ganó la pelea Pepe. Así fueron las ovaciones de entusiastas con que se les premió.

Después de la lidia del cuarto toro tuvieron ambos que saludar desde el tercio, y cuando se arrastró el quinto dieron juntos otra vuelta al ruedo, y siendo su actuación tan acertada, teniendo momentos de tanta exposición, fué para el aficionado que suscribe éste el momento más emocionante de la fiesta inolvidable. Noble estímulo, leal competencia, mano a mano de máxima expectación el, de los hermanos Bienvenida.

JOSÉ PASTOR



Estos tres momentos pertenecen al arte del joven novillero Aurelio Puchol MORENITO DE VALENCIA y como ustedes ven, el chapea no es manco ni mucho menos. Le apodera don Amadeo Redondo, en Barcelona, y lo representa en Madrid, Manolo Martín «Recarcao», con domicilio en Sombrerete, 13, donde se pueden dirigir las empresas que deseen contratarle.

AHI VA ESO



En Vista Alegre, «Barrilita» Cruz lidió con caballos dos erales de Pérez Tabernero, y cuando los picadores pinchaban a los becerrillos, los espectadores, su mayoría mujeres, protestaban indignados.

¿Sabe algo de esta explotación la Sociedad Protectora de Animales?

Pues si no lo sabe, debe darse una vueltecita hoy por Vista Alegre.

¡AHI VA ESO!

Nos aseguran que el domingo, 4 de agosto, estoqueará seis toros, él solito, en Madrid, el diestro Jaime Noain.

Semejante tontería no puede estar aconsejada nada más que por su apoderado, un cojo que por su mala pata en los negocios taurinos va a llevar a la ruina a seres inocentes.

¡Para eso se podía haber quedado en Zaragoza!

¡AHI VA ESO!

Después de los desagradables incidentes de que ha dado cuenta la prensa de Barcelona y Madrid, se encuentra entre nosotros el intrépido apoderado de Ruiz Toledo y «Los Veinte Gordos», don José Carrasco Rodríguez.

Su presencia en el Café Regina ha llenado de júbilo, pues aquella terraza, desde su marcha a Francia, parecía un funeral.

¡AHI VA ESO!

El domingo actuó en Vista Alegre Mariano García, el novillero que lo conservan en Borox entre alcanfor para que no se apolille.

Como no haga más a los novillos que lo que le vimos, debe Salvador seguir conservándolo hasta que las ranas tengan pelo.

¡Señores, vaya un niño con la espada!

¡AHI VA ESO!

En la política hay un pacto célebre, el de San Sebastián.

En la tauromaquia se repite el pacto en el mismo sitio.

Ahora que, si aquel fué célebre, éste lo va a ser más. Y si no que se lo pregunten a Corrochano, Eduardo Pagés y Dominguín.

Tres firmas y un solo hombre verdadero.

¡AHI VA ESO!

El apoderado de Paco Cester se ha negado a que actúe este domingo su representado en Vista Alegre, por si esto era motivo para molestar a Eduardo Pagés.

¡Si hubiese pensado lo mismo Lorenzo Garza, a estas horas estaría comiendo grava!

LOS GATOS DE TORERIAS



Y A ELLOS, ¿QUÉ MAS LES DA?

Sigue la empresa madrileña su desenfadada carrera de entregar su plaza a los taurinos más insolentes.

Ayer actuó un espectáculo que capitanea un cojo que desde este invierno lo soportamos en Madrid.

El espectáculo no es uno más, es uno menos, porque está hecho a base de la gentil bailarina Soledad Miralles; y una mujer, por mucha fuerza que tenga, no puede soportar a tanto gandul.

Ahora que, como el asunto es no trabajar y de paso llevarse algo sin exponer, en éste a lo mejor tienen un éxito.

Bueno, el próximo domingo les diremos algo más sobre el particular.

¡GALANTERIAS EN EL TORO, NO!

No nos entra en el «torrao» cómo D. Julio, tan meticoloso, tan fiel cumplidor de su deber, deje que pasen en Vista Alegre como novillos, famélicos becerrillos, que más tarde tienen que morir bajo la espada de la torera Juanita Cruz, después de ser picados por hombres que, palo en ristre, se echan encima de ellos.

Don Julio: si es por galantería, debe pensar antes que por encima de ella están los intereses de los aficionados.

¡Todo menos que la fiesta se ponga en entredicho por una galantería suya!

¿A CÓMO ESTA HOY EL FRANCO?

En la corrida de Bayona, por un brindis dedicado a don Juan March, este opulento diputado a Cortes regaló mil francos con destino a cada cuadrilla.

Y el picador «El Gallego» anda por esos cafés de Dios, con un papel y un lápiz, preguntándole a todo el mundo: ¿a cómo está hoy el franco?

¡SI HA SIDO DE CABALLO!

Paco Cester toreó en Sevilla porque toreó, y por quien no hace al caso. Lo cierto es que cortó una oreja y que a lo mejor vuelve para la Pascua.

Unos amigos felicitaron al apoderado en pleno café Lyon D'Or por el triunfo del torero, y un tanto irónico contestó: «Esa oreja no da nada, porque ha sido de caballo».

Y don Eduardo Pagés, al enterarse, lo comentó así: «¡Este Crespo es terrible cuando habla!».

SIN PLUMAS Y... CACAREANDO

Hoy torea en Barcelona su cuarta corrida de toros Rafael «El Gallo», a tanto por ciento. Y como Serranito el fondista, está muy fuerte en matemáticas y en... lo otro, decía en su fonda antes de la partida: «Vamos a regresar sin pluma y cacareando».

DON LÁTIGO.

HAY QUE ABRIGARSE



Los sevillanos nos han importado un Márquez falsificado.

El domingo se presentó en Madrid a bombo y platillos, y a la hora siguiente de la corrida ni había bombo ni existían platillos. Pues no es muy difícil que digamos justificar ese apellido delante del toro, con las cosas que ha hecho nuestro Márquez.

Por eso, cuando vimos su actuación y la comparamos con las cosas que de su arte habían dicho, sin podernos contener exclamamos:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

El apoderado de Pepete de Triana, el discreto Corcito, lleva unos días de «perros» en Madrid, convidando a todos los que se le acercan para hacerle zalemas. Y a la hora de la «verdad» se mete la mano en el portamonedas y suspira:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Ya tiene el arte taurino un nuevo Pagés. Este novel «métemeentodo» se deja anunciar en los carteles como banderillero, como organizador y como administrador de Barrilita Cruz, por Rafaelillo García.

Claro que como estas tres modalidades dejan tanto que desear, que seguramente hasta los más íntimos de la torera exclamarán:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

El flamante apoderado de Pepe Gallardo, don Miguel Prieto, todas estas tardes de verano estrena una magnífica toilette.

Tanta es su magnífica elegancia, que a la reunión que preside en Ivory le llaman ya «los mises», y como esto puede ser una ofensiva para el hombre de la mirada lánguida, nosotros, saliendo al paso de ello, sólo podemos exclamar:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Niño de la Estrella, en Vista Alegre, dió la nota de torero de arte y valor.

Ahora, lo que no dió la nota en el reparto, y al siguiente día toda la prensa se volcaba con la torera, que lo había dado todo.

Y naturalmente, los aficionados que presenciaron esa tarde del Niño de la Estrella en Vista Alegre, un tanto malhumorados por tanta farsa periodística, no cesaban de exclamar:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

La empresa de Cádiz tiene casi ultimados carteles de verano. Y como número bomba quieren una función de fuegos artificiales por cuatro perras gordas. ¿Y para eso tantas conferencias con Serrano el Tetefonista? Este don Gaspar es... de abrigo y de los que

¡HAY QUE ABRIGARSE!

IMPRENTA DE TORERIAS

PROGRAMAS
BANDAS OO
CARTELES



Bravo Murillo, 30
TELEFONO 42124 - MADRID



BILLETAJES
REVISTAS O
CATALOGOS



El sábado hizo su presentación en Madrid la famosa Banda LOS CALDERONES, los cuales obtuvieron un resonante éxito, tanto artístico como económico, por lo que fueron en justicia ovacionados, teniendo que dar varias vueltas al ruedo entre grandes aclamaciones de los espectadores.

Cosas de Huelva

Sí, merece la novillada del domingo hagamos del resultado un comentario. Hubo muchas cosas que merecen la más dura y enérgica protesta. Esta empresa de Huelva, que tantas simpatías había captado entre la afición onubense, poco a poco va perdiendo el apoyo y aliento que le prestáramos al principio.

El domingo pudo haberse originado un enorme conflicto en el coso huelvano. ¿Motivos? Allí van: El espectáculo, según rezaban los carteles se componía de muchachos modestos. Algunos, apenas habían tomado en sus manos un capote de torear. Y para estos principiantes el señor Gallango les había encerrado seis toros de López Plata, grandes y cornalones, como no hemos visto lidiar en nuestra plaza en ninguna corrida de toros. Algunos pasaron de los 250 kilos, cosa que prohíbe el reglamento en espectáculos económicos. Por eso uno de los espadas, con justificadísima razón, se negó terminantemente a matar el toro que le correspondió. Fué detenido el torero, y el empresario permaneció en la plaza como si tal cosa hubiese ocurrido.

Con el espada detenido se procedió muy precipitadamente.

Bien que un torero sea detenido cuando se niegue a cumplir lo que estrictamente tenga firmado; pero como el contrato decía que el peso no rebasaría de los doscientos kilos, el espada apeló a aquella cláusula negándose a matarlo. En este caso la primera autoridad debió de haber impuesto la correspondiente sanción a la Empresa por el exceso de peso, no estipulado en el contrato, como otras veces son sancionadas por la falta de kilos en toros que se lidien en corridas de postín.

El último espada tampoco pudo matar. Vió entrar en los corrales, vivito y coleando, a su enemigo. Este fué más discreto y

quiso oír los tres avisos que le enviara la presidencia, para librarse de la detención.

Nosotros rogamos a la primera autoridad ponga coto a estos abusos, pues todo lo paga el público, que con la mayor afición da con la cara en taquilla.

Para pasaportar la corrida figuraban en el cartel los nombres de Paco Arroyo, Leñero, «Niño del Nuevo Mundo», «Riverito de Huelva», Tomás Pulido y «Niño de la Central».

De esta media docena de espadas excluyamos los nombres del segundo y último. El primero por negarse a matar a su enemigo, y el segundo, por haber visto entrar en los corrales, sin que le llegara ni una sola vez con el estoque a la piel.

De todos los espadas, el que más satisfizo a la afición fué Paco Arroyo. Despachó dos toros con gran lucimiento y conociendo lo que se traía entre manos.

Estuvo a punto de haber despachado él la mitad de la corrida. Paco Arroyo puede ser torero. Reúne las mayores condiciones. Está valiente y pisa buen terreno en la plaza. Maneja bien el capote, y aún mejor la muleta. A su primero, manso y quedado, lo muleteó en los medios con pases ayudados por bajo. Como el animal no acudiera franco a la muleta siguió con pases de macheo, apoderándose del difícil López Plata, cogiendo en diferentes ocasiones el pitón y haciéndolo pasar por la muleta. El público rompió en una ovación en honor del torero y otros pidieron música. Entrando muy derecho cobró un pinchazo bien señalado. Después media estocada en lo alto, que mata sin puntilla. Se le otorga al espada una gran ovación, con saludo desde el tercio.

El que mató en sustitución de Leñero, un mozo de respeto, después de haberle sacado muy buenos pases se le quitó de enmedio

de una casi entera. Paco Arroyo ha dejado sabor de buen torero.

«Niño del Nuevo Mundo» estuvo toda la tarde muy valiente. Fué cogido varias veces sin consecuencia. Mató pronto y con brevedad. Se le aplaudió la valentía derrochada.

Riverito de Huelva.—Otra vez este simpático muchacho divirtió al público. Le vimos en su segunda actuación más artista. Con el capote sacó unos lances muy parados, rematando con media verónica de su exclusivo arte. Con la muleta escuchó la música largo rato. Anotamos durante la faena pases muy buenos, entre ellos molinetes y otros de su repertorio. Mató pronto y se le concedió la oreja.

Tomás Pulido causó buena impresión. Con el capote dibujó buenos lances, escuchando palmas. Instrumentó bonita y lucida faena con la muleta, escuchando la música durante el trasteo. Mató de dos medias estocadas. Se le ovacionó largamente y cortó la oreja.

Basta, señor empresario, de tantos espectáculos económicos. Ya la afición pide otra cosa algo más seria.

JOSÉ CALERO

Llapisera en Alicante

Ha sido un grandioso triunfo la actuación del nuevo espectáculo de Llapisera.

La parte cómica, a cargo de los verdaderos «ases» en este género, actuó con acierto y comicidad inigualables, y al final de su labor tuvieron que dar varias vueltas al ruedo.

El JAZZ, que dirige el notable bailarín Harry Flemming, y del que son figuras principales los conocidos músicos Vilches y Aquilino, es algo sorprendente y originalísimo.

Todo muy bien, y muchísimo mejor, con ser grande el éxito artístico, el éxito económico.

Vaya entradón.

J. PASTOR

DESDE SEVILLA

Una misa y un vino de honor

La simpática entidad del Socorro a la Vejez del Torero, que lleva engarzada en su alma noble y generosa la cordialidad y bondad de sus actos, con motivo del segundo año de su constitución y en el santo templo del Convento del Santo Angel les encomendó una misa de Requiem a sus asociados fallecidos.

Tal ceremonia, a la que asistieron casi todos los taurinos sevillanos, fué presidida por su presidente, el gran rehiletero Bombita IV.

En el mismo día, o sea el viernes 5 y en la Terraza del Casino de la Exposición tuvo lugar el acto de homenaje como agradecimiento a los médicos de la enfermería de esta plaza de toros, señores Maudín y Leal Castaño.

En tan espléndido acto, en el que asistieron más de ciento cincuenta comensales, se devoraron entre muestras de gran alegría y satisfacción varios y succulentos entremeses y un puñado de botellas de manzanilla.

Ocuparon la presidencia, con los señores doctores Maudín y Leal: Bombita IV, Papeleta Vito (hijo), Vicente Prieto, Artillero II, el delegado del Montepío de Toreros señor Muñoz Quiñones, el matador de toros Perla, Angelete, Camero y Juan Luis Ruiz.

Hablaron con muestra de gran admiración y cariño hacia la en-

tidad del Socorro a la Vejez, cuya entidad les dió el título de socio de honor, los señores Maudín y Leal; Papeleta, que tomó la palabra como miembro organizador del homenaje, estuvo muy acertado, como asimismo Bombita IV, que leyó un carta de gratitud a dichos doctores y otras de las regiones de Cataluña, Aragón y Valencia en los mismos términos, por éste y Rojito.

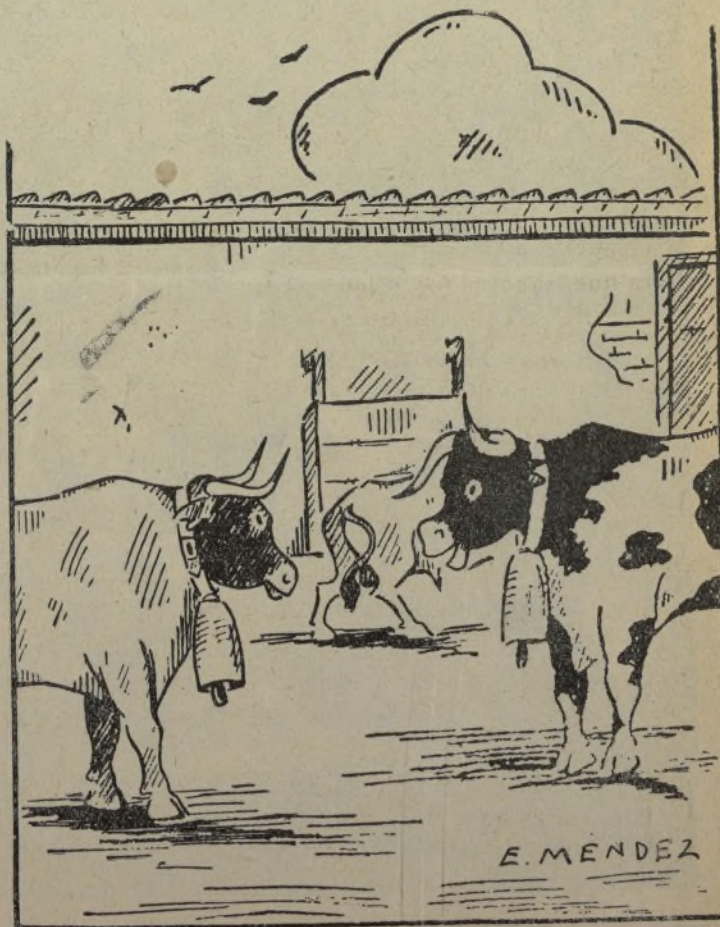
El acto revistió carácter de gran brillantez, en cuya parte final se dieron, entre grandes aplausos, sendos vivas a la Unión Local de Picadores y Banderilleros de toros y novillos, al Socorro a la Vejez y a las Asociaciones de Cataluña, Aragón y Valencia. También como los diestros triunfadores sintieron la emoción de una gran tarde los señores doctores al ser paseados en hombros entre las aclamaciones generales.

Al Socorro de la Vejez, que bajo una gran prueba de sentimiento humanitario repartió limosnas de pan, a los señores doctores homenajeados y a la Unión Local le envió estas modestas líneas, llenas de expresiones, gratitudes y sentimiento.

CARITO

Imprenta TORERIAS
Bravo Murillo, 30.
Teléfono 42124.-Madrid

NOTA TAURINA, por Méndez



—¿Te has enterado de lo ocurrido a nuestro protegido el «Botinero»?

—¡No!

—Pues como estaba muy resentido de los cuartos traseros tomó colosalmente la «muleta».

TORERIAS

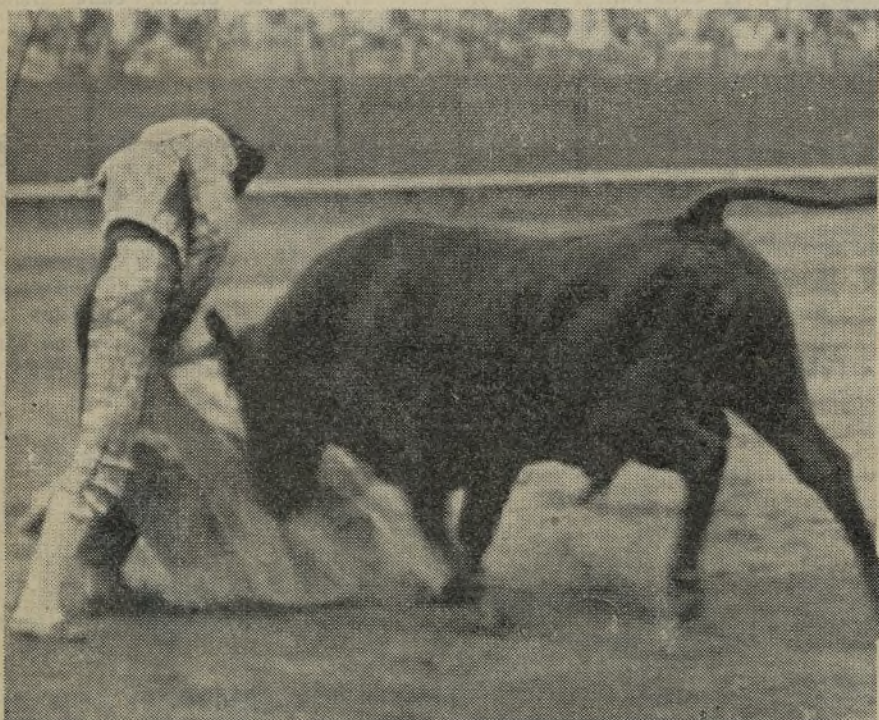
REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: Bravo Murillo, 30.--Teléfono 42124

AÑO XVI

MADRID, 21 DE JULIO DE 1935

NUM. 797



Rafael Vega de los Reyes

El más digno sucesor artístico de su hermano Curro Puya, el estilista más perfecto del toreo de capa, como lo demostró en Madrid revolucionando a las gentes, con la maestría, el temple y la elegancia de un solo quite. «Gitanillo de Triana» torea así, como se ve en estas magníficas fotos, y por eso enloquece a los públicos. En Rafael Vega de los Reyes hay una cantera sorprendente de buen torero. ¡El éxito será suyo y de su apoderado Martín Agüero, que no cesa de firmarle corridas!—Fot. Gelán.

Ayuntamiento de Madrid

Precio:
20 cts.